

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA REGION DE TUMACO 1995, COLOMBIA⁽¹⁾

Diógenes Patiño

FIAN-Temple University- National Geographic Society

1. Introducción

Este informe de campo hace parte de un trabajo arqueológico más amplio: “Asentamiento, Subsistencia e Intercambio Prehispánico en Tumaco, Costa Pacífica de Colombia”, el cual viene desarrollándose en la región desde Enero/95. El proyecto tuvo un prolongado trabajo de campo, desde finales de Enero hasta mediados de Mayo/95, debido al considerable número de sitios arqueológicos prospectados en tres áreas ecológicas de la región, y en parte, también, a la alta pluviosidad al final de la temporada.

En este reporte de campo hablaremos sobre aspectos destacados de la región, su historial arqueológico, teoría y metodología de la investigación, resultados de la prospección sistemática y de los hallazgos en las diferentes excavaciones realizadas. Sobra decir que las anotaciones de tipo teórico serán generales, prefiriendo esperar los resultados finales de los diferentes análisis de materiales previstos para fines de Octubre/95.

2. Localización y Medio Ambiente

El área de investigación se localiza en el Municipio de Tumaco Departamento de Nariño, costa Pacífica de Colombia.

(1) Este reporte de campo contiene material global sin analizar obtenido en 1995 para el proyecto de tesis doctoral (Ph.D) del autor (Temple University, Philadelphia, USA). Dos fuentes de financiación cubren los gastos del proyecto: (1) Fundación FIAN (Santa Fé de Bogotá, Colombia) y (2) National Geographic Society (Washington, USA).

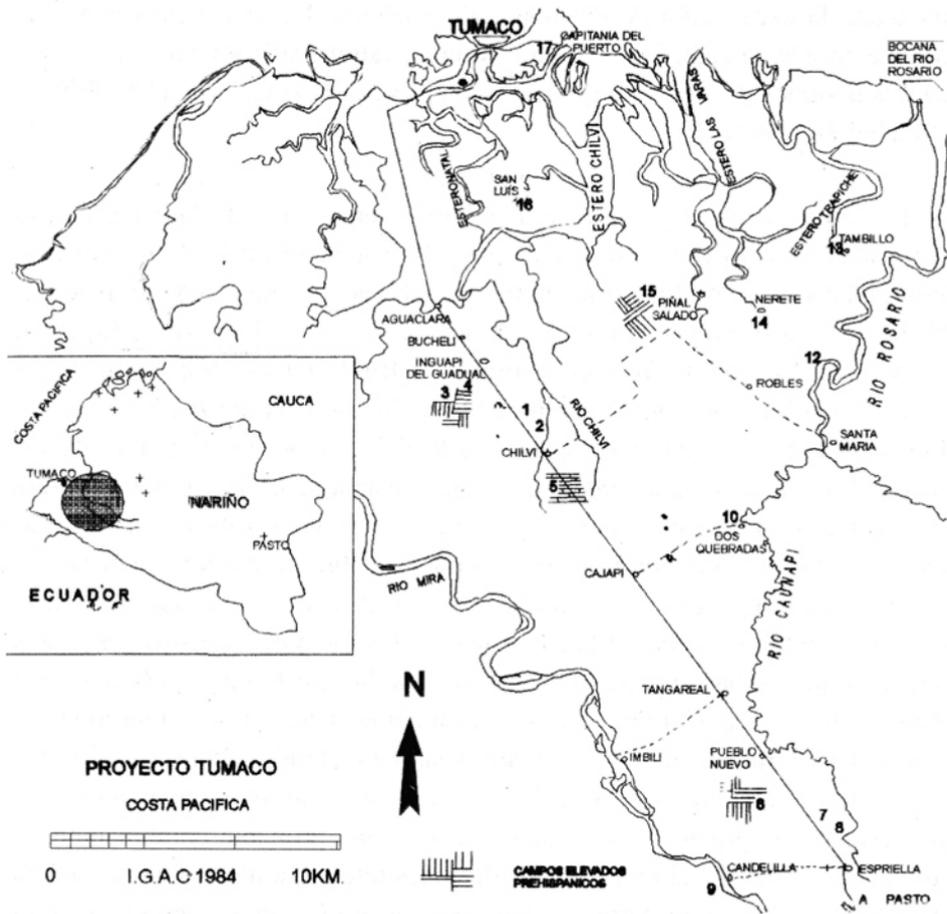
Nuestra área de trabajo se encuentra entre los 1° 30' and 1° 50' Latitud Norte; la temperatura anual promedio es de 26°C con pluviosidad anual entre 4000 y 6000 mm. Su vegetación está clasificada como de Bosque Tropical muy Húmedo (bmh-T). En el año el "verano" se presenta durante los meses de Enero, Febrero, Julio y Agosto; el invierno en los meses restantes (Cortés 1981; IGAC 1985). Particularmente el estudio se centra en las regiones del bajo río Rosario y Caunapí, zona costera de Tumaco y la zona plana interfluvial, en el área de la troncal del Pacífico (vía Pasto-Tumaco), 40 Km, en el interior de la llanura aluvial costera (Mapa 1).

En general la región costera nariñense se caracteriza por una llanura plana de origen Cuaternario, disectada por grandes ríos (Patía, Mira, Rosario, Tapaje, Sanquianga, etc), esteros y quebradas que descienden por entre colinas bajas que aumentan la altura a medida que nos aproximamos hacia las estribaciones de la Cordillera Occidental de los Andes. Esta cordillera alcanza elevaciones hasta de 3000 m.s.n.m. La parte baja del litoral Pacífico está formada por una extensa y rica franja de manglares, donde la zona halófila se encuentra cruzada por numerosos esteros y ríos que facilitan la comunicación (desde tiempos precolombinos) por medio de pequeñas y medianas embarcaciones a través de las zonas pesqueras, poblados y caceríos de las áreas inundadas (Romoli 1963; West 1957).

3. Breve historial arqueológico del área de Tumaco

Durante los últimos años una mayor cobertura de trabajos arqueológicos se ha venido desarrollando en la costa Pacífica Colombiana y Ecuatoriana. Los más destacados han sido llevados a cabo en la región de Tumaco y en la zona de frontera en las áreas La Tolita, Monte Alto y Mataje. Al norte de Tumaco, se ha estudiado la zona baja del río Patía y las zonas, aún más lejanas, de Guapí, Timbiquí y Buenaventura, regiones que fueron pobladas por grupos de sociedades Tumaco-La Tolita (Patiño 1988 a; Salgado y Stemper 1991). En el otro lado de la frontera con el vecino país, Ecuador, las investigaciones se han realizado a lo largo de toda la costa durante los últimos años, incluyendo la región de La Tolita en la costa de Esmeraldas (Adoum y Valdez 1987; Alcina Franch 1985; Guinea 1986; Rivera *et. al.* 1984; Valdez 1987).

En nuestra área de interés, trabajos pioneros fueron realizados por J.C. Cubillos en el año de 1950 explorando la franja costera desde Tumaco hasta la frontera con el Ecuador.



Mapa 1

Sitios Arqueológicos más importantes Prospectados en el Area de Tumaco, 1995: 1. La Magnolia; 2. La Catedral; 3. El Esfuerzo; 4. Las Marías; 5. La Tirsa; 6. El Gran Cebú; 7. La Remigia; 8. La Esperanza; 9. La Miranda; 10. Dos Quebradas; 11. El Coco; 12. Tangareal (Vuelta Iscuandé); 13. Tambillo; 14. Nerete; 15. Piñal Salado; 16. San Luis y 17. Exporcol (Isla del Morro);

Las excavaciones en el sitio Monte Alto establecieron en forma relativa dos ocupaciones precolombianas (Cubillos 1955). En 1962, los esposos Reichel-Dolmatoff, realizaron investigaciones en el área del río Mataje definiendo por primera vez una secuencia cultural y cronológica para el área mediante la excavación de un montículo artificial. La secuencia general de Mataje basada en análisis de cultura material, estratigrafía y dataciones, abarca tres períodos de ocupación, iniciados desde el 400 A.C. hasta el 1000 D.C. (Reichel-Domatoff; 1986).

Las últimas investigaciones arqueológicas en el área de Tumaco fueron realizadas hace ya casi veinte años por J.F. Bouchard (1976-1977) (Institut Francais d'Etudes Andines e Instituto Colombiano de Antropología). Este trabajo, dedicado exclusivamente a excavaciones de sitios (eg., Inguapí, El Morro, Nerete, El Balsal, Caunapí y Bucheli) establece una larga secuencia cultural y cronológica para la región (Bouchard 1982-83). La fase Inguapí, la más antigua, tiene fechas desde el 325 al 50 A.C.; algunos de sus materiales alfareros claramente se relacionan con aquellos de grupos Chorrera del Formativo final ecuatoriano. Estos rasgos son observados en la decoración de líneas incisas horizontales y paralelas sobre el interior o exterior de labios; pintura roja brillante y dura, pintura iridiscente, como también en el pulimento total o parcial en la superficie de los recipientes. Estos elementos sugieren que probablemente los comienzos de la fase Inguapí (ó la tradición Tumaco-La Tolita) se relacionan con la manifestación más septentrional de grupos Chorrera en el norte de Ecuador y sur de Colombia. Por otro lado, teóricamente se advierte la posibilidad chorreroide como alternativa frente a la teoría de las migraciones Mesoamericanas o una probable combinación de ambas; sin embargo, el tema de las relaciones interculturales a larga distancia es aún preliminar y en parte olvidado por los arqueólogos interesados en el mismo (Evans y Meggers 1966; Patiño 1992; Reichel-Dolmatoff 1986). El resto de materiales Inguapí parecen estar relacionados con los Desarrollos Regionales de la costa ecuatorial Pacífica, y presentan un estrecho parentesco con materiales culturales de la costa de Esmeraldas, Ecuador. Los elementos comparados son numerosos entre los sitios Inguapí, Mataje, Monte Alto, La Cocotera (costa caucana) y La Bocana (costa del Valle del Cauca) en Colombia; la Tolita; Tiaone y La Propicia, en el Ecuador. No hay duda de que se trata de una misma área arqueológica, con ocupaciones de una misma tradición, conocida con el nombre de *Tumaco-La Tolita* (ca., 500 A.C. hasta el 500 D.C.).

Las fases El Balsal y El Morro continúan en la secuencia de Tumaco y reflejan en su industria alfarera (figurillas, iconografía, vasijas) características particulares de la tradición, las cuales persisten con notables modificaciones hasta el 500 D.C. Poco antes de esta fecha se percibe en el área la discontinuidad cultural (“período decadente”) de lo conocido como Tumaco-La Tolita para dar paso posteriormente a ideas de nuevos grupos que introdujeron en Tumaco una alfarería diferente hacia el 1000 D.C., hacia el 880 D.C. en el río Patía y en el 665 D.C. en el área del Guapi-Timbiquí. En Tumaco, el sitio Bucheli (1000 D.C.) aporta elementos que caracterizan estos grupos especialmente por tener una industria alfarera simple con patrones decorativos incisos repetidos. La presencia de elementos Bucheli en el interior de la llanura aluvial indica que estos grupos ocuparon un medio de selva trópicamente húmedo hacia el piedemonte de la Cordillera Occidental, e incluso, algunos materiales culturales relacionados (cerámica y conchas marinas) aparecen en la zona andina del Alto Valle del Patía, en el sitio El Llanito, con fechamiento de 1080 D.C. (Bouchard 1982-83; Patiño y Gnecco 1992).

Recientes trabajos arqueológicos en el bajo río Patía, al norte de Tumaco, pusieron en evidencia dos fases más: (1) Buena Vista y (2) Maina. La fase Buena Vista, con fechamientos desde el 70 hasta el 490 D.C. se encuentra estrechamente relacionada con las fases El Balsal y El Morro, de Tumaco; a su vez estas fases forman parte del post-clásico tardío y “decadente” de la tradición Tumaco-La Tolita (ca., 300-500 D.C.) (Patiño 1992, 1993). Más hacia el sur, la interrelación cultural de estas fases con elementos similares se establecen con la fase Guadual (ca., 200-600 D.C.) de la cuenca de los ríos Cayapas y Santiago, en el norte de la costa ecuatoriana (Tolstoy and DeBoer 1989). Posteriormente, la fase Maina, fechada a partir del 880 D.C. se caracteriza por una alfarería sencilla y poco decorada, muy probablemente relacionada con grupos tardíos que incursionaron en el área hasta el contacto europeo. Algunos de estos sitios corresponden a asentamientos de grupos Sindagua, que ocuparon el territorio al tiempo de la Conquista y Colonia en los siglos XVI y XVII.

En la costa norte del Ecuador se destaca el área de esmeraldas como una de las más importantes provincias arqueológicas. Varios estudios han develado el carácter cultural de las sociedades Tolita, que vivían en grandes y pequeños centros ceremoniales (pueblos satélites), enmarcados por montículos artificiales, campos de cultivo y asentamientos con largos períodos de desarrollo, conocidos en arqueología como fases. Al sur de la provincia de

Esmeraldas, estudios no menos interesantes destacan la importancia de tres fases culturales: (1) Tachina; (2) Tiaone; y (3) Balao. Las dos primeras guardan estrechas relaciones con los sitios arriba mencionados para la tradición Tumaco-La Tolita de más al norte. Estas relaciones se observan en términos generales en las pautas de asentamiento, industria, alfarera (eg., figurillas humanas y zoomorfas, estilos cerámicos, iconografía), metalurgia y sistemas de entierros. De hecho ambos territorios, Esmeraldas y Tumaco (incluyendo áreas del norte), tenían una importante red de intercambio comercial por vía marítima, mediante la cual se intercambiaban tanto productos costeros como del interior andino, tales como pescado, sal, oro y obsidianas, entre otros (Adoum y Valdez 1987; Alcina Franch 1975; 1979; 1985; Bouchard 1992; 1989; Estrada 1958; Estrada 1988; Guinea 1986; Idrovo 1992; Norton 1988; Patiño 1992; 1988a; Paterson 1987; Rivera *et. al.* 1984; Salazar 1992; Usera 1979).

4. Teoría y Metodología de la Investigación

La metodología de una investigación siempre está en relación directa con el plan de manejo de un proyecto, su canalización e implementación sirven para alcanzar objetivos teóricos puntuales.

El Proyecto Tumaco a largo plazo, ha sido diseñado para evaluar un número de preguntas básicas concernientes a la naturaleza de las sociedades Tumaco- La Tolita y posteriores. Estas preguntas incluyen: (1) Cuál fue el patrón(es) de agricultura y, particularmente, cuál fue la importancia del maíz en la dieta alimenticia? En la actualidad es aceptada ampliamente la correlación entre la intensificación de la agricultura del maíz (*Zea mays*) -como principal producto -y la emergencia de sociedades complejas en las zonas tropicales del Nuevo Mundo. Sin embargo, la agricultura de la yuca (*Manihoc esculenta*) parece jugar un papel importante como producto básico en zonas muy húmedas tropicales; (2) Cuál fue la importancia de los recursos estuarinos y de manglares, como también de la explotación de peces en el mar abierto?; (3) Cuál fue la importancia del comercio interregional marítimo en el origen y mantenimiento de Tumaco-La Tolita? Existen evidencias en el registro arqueológico que sugieren que grupos Tumaco-La Tolita estuvieron conectados por rutas de comercio marítimo que se extendería desde Esmeraldas hasta Buenaventura y desde la costa caucana a la Isla Gorgona (distante 50 km. de la costa) con diferentes puertos precolombinos de importancia (Bouchard 1992; Casas 1991; Patiño 1988a; 1988b; Salgado y Stemper 1991; Stemper and Salgado 1993); (4) Cuál fue la naturaleza de la interacción

entre las zonas costeras y andinas en el soroccidente de Colombia? Algunos productos marinos aparecen en el interior y ocasionalmente en tierras altas andinas (e.g., ostras, “piangua”, conchas, caracolres, etc); similitud iconográfica, plástica cerámica y materiales de obsidiana también sugieren interacción dentro de una amplia área (Duncan 1994, Lathrap *et. al.* 1975; Salazar 1992); (5) Cuál fue la importancia de la producción precoz en la metalurgia del oro y el platino en la región? Materiales orfebres de adornos en oro y platino asociados a múltiples figurillas de barro han sido datados algunos siglos A.C. (Bouchard 1982-83; Patiño 1988b; Scott and Bouchard 1988) y (6) qué factores conllevaron al declive o “colapso” de la tradición Tumaco-La Tolita. Después del 600 D.C. al parecer, el área costera fue abandonada y las zonas de estuarios y manglares dejarían de ser explotadas. Los asentamientos tardíos tienden a orientarse más hacia los sistemas rivereños en la selva tropical lluviosa que hacia zonas costeras. Los registros arqueológicos muestran patrones similares a aquellos observados entre grupos amazónicos con economías basadas en la agricultura y suplementadas con pesca y caza (Lathrap 1970; Meggers 1970).

Para evaluar estos interrogantes, es necesario una sustancial revisión de la literatura arqueológica y etnográfica sobre sociedades complejas; trabajo que se adelanta junto con el análisis de materiales arqueológicos. Por otro lado, desde el punto de vista del trabajo de campo, también se hace necesario el registro de evidencias necesarias para el aporte de datos tecnológicos, ideológicos y sociológicos de una determinada cultura(s), en este caso de las sociedades del sur de la costa Pacífica de Colombia. Para este se ha escogido un área de aproximadamente 25 km². donde hemos adelantados nuestro trabajo de campo de acuerdo con el manejo de tres zonas ecológicas: (1) interfluvial; (2) fluvial; y (3) costera. Esta área, cuyos límites han sido demarcados en el numeral 1, ha sido durante el trabajo de campo, objeto de prospecciones y excavaciones sistemáticas en varios asentamientos Tumaco-Tolita y posteriores.

La metodología de la prospección se basó en recorridos sistemáticos y recorridos al “azar” de los tres transectos caracterizados por aspectos ecológicos particulares: (1) *transecto* del área interfluvial, cubre la zona intermedia entre los ríos Mira y Caunapí (vía pavimentada Espriella-Tumaco); (2) transecto fluvial (ríos Caunapí y Rosario) y (3) transecto costero (zona de manglares entre las desembocadura del río Rosario y Tumaco) (Mapa 1). En los diferentes recorridos se utilizaron medios de transporte terrestre (auto) y

acuático (canoa o lancha con motor fuera de borda); una vez en los puntos de partida los recorridos se hicieron por secciones a pie. La localización y registro de sitios arqueológicos se realizó mediante grupos de 4 personas (estudiantes y obreros) en franjas aproximadas de 300 metros a cada lado de la vía o en las márgenes de los ríos. Allí se recorrió cada zona utilizando fotografías aéreas del IGAC 1992 (Escala 1:12.600) de buena resolución y visibilidad con respecto a cambios de vegetación, ríos, esteros, costa y vías de penetración. Se prospectaron zonas abiertas para pastoreo o cultivos (especialmente de palma africana y plátano), encontrándonos con la dificultad de operar en zonas de espeso monte o semi-selváticas en las orillas de los ríos donde la población y penetración moderna es escasa. Estas zonas de espeso bosque sólo se visitaron utilizando los caminos que penetran en el bosque o bajo la dirección de un guía conocedor de algún sitio arqueológico ya sea de basureros precolombinos o conjuntos de montículos artificiales.

Pozos de prueba fueron realizados cada 500m. en el transecto de la vía pavimentada (zona interfluvial) y sondeos al azar se ejecutaron en diferentes partes, especialmente en sitios arqueológicos a orillas de los ríos y zonas firmes cerca a los manglares. La mayoría de los montículos artificiales fueron sondeados con pozos de prueba para verificar su autenticidad. Una ficha de registro detallada fue elaborada para cada sitio arqueológico encontrado. De estos sitios se recolectaron muestras arqueológicas (cerámica, lítica -obsidiana y piedra lascada o pulida-) debidamente registrados con fichas para cada bolsa con material. Los sitios se mapearon en copias calcadas de fotografías aéreas, donde se incluyeron características de la vegetación (a=abierto; m=monte; s=selva, ó combinaciones entre las tres categorías: a/m; m/s). Cada sitio tiene el nombre de la finca y su propietario; en algunos de los casos el nombre de la finca no existe. Igualmente, los sitios y paisajes representativos de la zona estudiada fueron fotografiados en diapositiva y papel color.

Una vez hecha la prospección arqueológica en el área demarcada por el proyecto, se procedió a seleccionar varios sitios para excavaciones sistemáticas. Estas excavaciones consistieron en: (1) pozos de sondeo en sitios a excavar, de 50cm.x50cm. hasta alcanzar estratos estériles; (2) trincheras en basureros precolombinos detectados en sitios planos fueron excavadas siguiendo niveles artificiales de 10cm. o 20cm., dependiendo de la acumulación del sitio. Las trincheras generalmente son de 1.5x1m en basureros; (3) trincheras en montículos artificiales se instalaron en áreas de 4x2m., 6x2m., 8x3m., desde el centro de la estructura hasta alcanzar su base. Estas excava-

ciones arrojaron información importante sobre los diferentes rellenos, suelos antropogénicos y épocas de la construcción de montículos. También se observaron ocupaciones anteriores a la construcción de tolas y se excavaron urnas funerarias de ocupaciones tardías; y (4) Trincheras en campos de cultivo fueron utilizadas hasta de 8m. de largo por 1m. de ancho y profundidades hasta de 60cm. cortando transversalmente el canal de desagüe y parte de los camellones.

Los materiales excavados fueron cuidadosamente registrados y almacenados en bolsas rotuladas. De la misma manera en las excavaciones y muestras orgánicas susceptibles de ser analizadas dentro de contextos arqueológicos y ecológicos (e.g., cerámica, implementos líticos, carbón, restos macrobotánicos, polen, fitolitos y sedimentos).

Todos los sitios están siendo evaluados de acuerdo con las fichas de registro previamente elaboradas para tal fin; este registro será importante para asegurarnos una información comparable para cada localidad. La información de cada sitio se almacenó en una base de datos (Database, Foxbase) con la ayuda de un micro-computador en el trabajo de campo y laboratorio. La base de datos será de gran ayuda para la futura manipulación de múltiple información. Estos datos también serán más tarde relacionados con información computarizada geográfica y medioambiental usando programas SIG (Sistemas de Información Geográfica) (programas IDRISI, ARC/INFO, CAD-Overlay) con el fin de evaluar relaciones entre sitios arqueológicos y variables geográficas y medioambientales, como también vínculos entre los mismos sitios (Allen *et. al.* 1992).

5. Resultados del Trabajo de Campo, 1995. Prospección y Excavaciones

5.1 Transecto Interfluvial

Este transecto comprende aproximadamente 30 km. al lado y lado de la vía pavimentada que conduce de Pasto a Tumaco, desde el poblado de Espriella hasta poco antes de la entrada a los manglares en el área de Chilví e Inguapí-Bucheli (Mapa 1). El transecto cubre una zona interfluvial ya que su recorrido se efectuó en un terreno intermedio entre los ríos Mira, Caunapí y Rosario, en la llanura aluvial Pacífica. Esta región entre grandes y caudalosos

(2) El geólogo Juan Luis González de Ingeominas-Cali, visitó varios sitios arqueológicos en la temporada de campo del Proyecto Tumaco. El informe final se halla en proceso.

ríos (durante la estación invernal), se caracteriza por tener zonas planas y colinas onduladas hacia el sector de Espriella. En estas colinas se observan suelos arcillosos residuales (ferruginosos) formados a partir de rocas sedimentarias de edad terciaria (Arango y Ponce 1982; IGAC 1960; González, comunicado personal 1995²). Hacia las áreas de Pueblo Nuevo, Tangareal, Cajapí, Chilví e Inguapí cambia el paisaje observándose una topografía plana a ligeramente ondulada, ocasionalmente disectada por quebradas y cabeceras de esteros que alcanzan parte de la llanura aluvial. Debido a la poca permeabilidad de los suelos se ocasionan con facilidad grandes inundaciones durante la temporada invernal, estación que puede durar de 7 a 8 meses al año (Cortés 1981). La respuesta a estas inundaciones por parte de pobladores precolombinos fue introducir un extenso sistema de canales y camellones utilizados para cultivos en la zona de llanura aluvial colindante al ecosistema de manglares. Los fértiles suelos, en general varían de arcillosos a arenosos aluviales, a veces con presencia de piedra pómez por arrastre fluvial (González, comunicado personal 1995). Actualmente, los terrenos cultivables poco permeables y mal drenados son manejados mediante la construcción de largas zanjas paralelas que conducen las aguas a quebradas y ríos. Las principales áreas que han necesitado de esta infra-estructura son aquellas cultivadas con palma africana (*Elaeis guineensis*) (aceites para uso industrial y alimentos), pastos, cacao, plátano y frutales. De otro lado, la explotación maderera ha generado una tala indiscriminada a lo largo de la vía troncal y zonas adyacentes, que son destinadas casi al monocultivo de la palma africana (*Elaeis guineensis*), palma "Noli" (*Elaeis melanococca*) y al pastoreo en constante crecimiento en los últimos años.

Desde el punto de vista arqueológico fue sorprendente la cantidad de sitios arqueológicos detectados en el transecto interfluvial. En este informe sólo reseñamos aquellos sitios más destacados, tal como figuran en el Mapa 1. Las zonas más importantes en el transecto interfluvial son tres:

5.1.a. Zona de Espriella-Pueblo Nuevo. Aquí se localizaron tres importantes sitios arqueológicos: La Esperanza (8), La Remigia (7) y el Gran Cebú (6) (Ver Mapa 1). En toda el área se observan montículos artificiales dispersos, individuales o por parejas, de tamaños que varían entre 15 y 20m. de largo, por 10 y 20m. de ancho y de 1 a 1.8m. de altura. Otro rasgo observado en las zonas de asentamiento son fragmentos cerámicos dispersos o en acumulaciones de basureros; muchos de ellos son puestos al descubierto por trabajos de drenajes actuales de los terremotos.

En el sitio El Gran Cebú se evidenciaron canales y camellones precolombinos de cultivo, de los cuales hablaremos más adelante. Las excavaciones se centraron en los sitios La Remigia (7) y La Esperanza (8). En ambos sitios se excavaron montículos artificiales compuestos de varias capas de rellenos arcillosos mezclados con algunos restos de cultura material, especialmente cerámicas rotas, algunos implementos de molienda y varias lascas y herramientas en obsidiana. En la tola La Remigia (7) se evidenció una clara ocupación de la estructura, encontrándose un piso rojo compacto y por debajo del nivel de este una urna funeraria con decoración de muescas. Por el tipo de materiales hallados en la zona se presume que estos asentamientos dispersos con tolas corresponden a finales de las ocupaciones Tumaco-La Tolita, orientados hacia zonas de llanura aluvial, distantes de la costa y más cercanas al piedemonte andino.

5.1.b. Zona de Chilví. Esta zona es quizás una de las más interesantes dentro del área arqueológica de Tumaco, ya que en ella se encuentra la mayor concentración de vestigios clásicos Tumaco-La Tolita, representados en: múltiples y variados montículos artificiales, áreas de ocupación, basureros, extensos sistemas de canales y camellones para cultivo precolombino e infinidad de objetos de cultura material (e.g., múltiples vasijas, cerámica; oro, obsidiana; implementos de molienda y agricultura; moldes, figurillas, rodillos, etc.). Muy cerca del Chilví, se localizan los sitios arqueológicos de Inguapí y Bucheli excavados a finales de la década de los 70s por J.F. Bouchard (Bouchard 1982-83; 1984).

La zona de Chilví se compone de tres grandes sitios arqueológicos: La Tirsa (5); La Catedral (2) y La Magnolia (1). La Tirsa (5) es un sitio localizado en una planada amplia, caracterizado por un extenso sistema de camellones y drenajes paralelos y en forma de H cortados por la troncal del Pacífico; en el sector del SW se pierden en el bosque actual. El sistema está asociado a montículos artificiales, distribuidos en el mismo sitio y sitios cercanos, tales como La Esperanza (3); La Catedral (2) y La Magnolia (1). Las excavaciones en La Tirsa (5) se hicieron sobre camellones y zanjas precolombinas, donde se obtuvieron materiales culturales (cerámica) y muestras de suelo.

El sitio La Catedral (2) es un importante centro poblacional, constituido por una gran tola, de 58m. de largo por 38m. de ancho y 2.4m. de altura,

(3) Estas nuevas muestras de carbono 14 fueron enviadas por el Museo del Oro (Santafé de Bogotá) al laboratorio Beta; su importancia estriba en una mayor antigüedad para la orfebrería costera del sur de Colombia, la que se remota a más de 500 A.C.

rodeada a su vez por siete tolas menores localizadas a orillas del río Chilví. El sitio se conserva en buen estado, excepto la tola mayor que ha sido objeto de “guaquería” parcial en su cúspide.

El sitio La Magnolia (1) fue importante para nuestras pretensiones en el terreno ya que el mismo se ubica aproximadamente a 1 km. de la zona de manglares y esteros; además se halla dentro de la zona de campos elevados para cultivos precolombinos; y sobre todo contiene una secuencia cultural prolongada en sitios de basuras y grandes montículos artificiales, ocupados largamente en diferentes fases. Dataciones del basamento de la tola arrojaron la fecha de 470 ± 90 A.C. (Beta 82931) y 370 ± 60 A.C. (Beta 82930)³. Ambas fechas están asociados a hilos y laminillas de oro martillado, siendo la orfebrería más antigua de la costa Pacífica del sur de Colombia. Las excavaciones en el sitio (un basurero y una trinchera en la tola principal) arrojaron resultados interesantes tanto para ocupaciones sin tolas y con ellas. Por otro lado, el corpus de cultura material igualmente es de gran interés y se halla en espera de una mayor asociación, análisis e interpretación, trabajo destinado para la segunda fase del proyecto. Los materiales hallados en el sitio pertenecen a diferentes fases de ocupación, destacándose entre ellos: figurillas macizas y huecas (antropomorfas y zoomorfas), moldes, rayadores, variedad de vasijas domésticas, muchas de ellas polípodas, desperdicios de orfebrería (talleres de metales en tolas), metates, manos, pesas, obsidiana, urnas, etc. Existen varias otras muestras de carbón y suelos para sus respectivos análisis, así como algunos restos de concha y peces, en mal estado de conservación.

Nuestro interés en excavar sitios como La Magnolia (1), también estribó en el hecho de que estos sitios desaparecerán muy pronto a causa de la implantación en el sector de fábricas de ladrillo desde hace varios años. Las seis ladrilleras de Chilví prácticamente han destruido buena parte de la arqueología local, ya que los rellenos franco-arenosos de las tolas son utilizados sin mayor transformación en la fabricación de ladrillo. En varios sitios se recolectó la historia de grandes tolas hoy desaparecidas a causa de las fábricas. A pesar de esto, todo parece indicar que los pocos sitios que quedan en la zona de Chilví aún guardan en gran medida información de los eventos culturales de las sociedades precolombinas de Tumaco.

5.1.c. Zona de Inguapí-Bucheli. Como lo anotamos arriba, la zona de Inguapí-Bucheli fue estudiada inicialmente por J.F. Bouchard mediante algu-

nas excavaciones puntuales en montículos artificiales. Los resultados obtenidos fueron importantes para el establecimiento de secuencias culturales para el área (Bouchard 1982-83; 1984). El sitio Inguapí visitado por Bouchard en 1977, se encuentra hoy desaparecido a causa de la desmesurada expansión de piscinas camaroneras en áreas de manglares y esteros. Prácticamente no existe ningún control medioambiental ni mucho menos del patrimonio arqueológico mediante proyectos de arqueología de salvamento en zonas donde se remueven grandes extensiones de manglares y suelos firmes para la construcción de piscinas camaroneras. De hecho, la destrucción de grandes e importantes sitios arqueológicos en Tumaco es cada día más inminente.

Los sitios arqueológicos más destacados en la zona de Inguapí-Bucheli corresponden a El Esfuerzo (3) y Las Marías (4). Ambos sitios se encuentran muy cercanos y podrían estar en una estrecha relación ya que el sitio El Esfuerzo (3) se constituyó en un poblado Tumaco-Tolita, a orillas del estero Guayabal, con varias tolas, mientras que el sitio Las Marías (4) contiguo es parte de un extenso sistema de canales y camellones agrícolas precolombinos, hoy destruidos parcialmente. La excavación en una sección de este sistema agrícola arrojó datos sobre la construcción de los mismos; material arqueológico y muestras de suelos para análisis. De otro lado, el sitio El Esfuerzo (3), así como La Magnolia (1), es hoy un lote destinado a la fabricación de ladrillos. En su lugar había por lo menos cinco grandes tolas que fueron utilizadas para elaborar ladrillo, quedando una pequeña porción de una de ellas a orillas del estero Guayabal. De los suelos arcillo-arenosos se han rescatado cerámicas, figurillas, elementos líticos (incluyendo obsidianas) y orfebrería por parte de obreros locales.

5.2 Transecto Fluvial

Este transecto cubrió los sectores rivereños de los ríos Caunapí y Rosario, en el municipio de Tumaco. El sinuoso transecto parte del poblado de Espriella por donde transcurre el río Cuanapí hasta llegar a su desembocadura en el río Rosario, al Sur del poblado de Santa María y por este río hasta llegar a su desembocadura en la costa Pacífica (Mapa 1). Lo interesante de prospectar un área fluvial fue la oportunidad de poder registrar sitios arqueológicos en ambientes selváticos tanto en el área llanura Pacífica como en los territorios bajos de esteros y manglares. En la zona del río Caunapí los suelos continúan siendo arcillosos de origen Terciario en colinas y zonas onduladas; mientras que en la zona baja del río Rosario se observan suelos franco-arenosos de origen fluvial Cuaternario en zonas planas y ligeramente onduladas

propensas a inundaciones periódicas y a la acción de las mareas (Cortés 1981; IGAC 1985).

El transecto en su mayor parte está cubierto de selva y monte; pero existen propiedades (fincas) intercaladas a orillas de los ríos, dedicadas al cultivo de palma africana, cacao, plátano y frutales; otras sostienen ganado vacuno en bajo porcentaje. Las partes bajas, cerca a los manglares, son plantas anegadizas y se explotan en cultivos de coco y una ganadería pobre .

Desde el punto de vista arqueológico podemos dividir el transecto fluvial en tres zonas importantes:

5.2.a Zona Río Caunapí, Espriella-Pueblo Nuevo. En esta sección del río se observan rasgos culturales similares a aquellos reseñados arriba para los sitios La Remigia (7) y La Esperanza (8), hasta el punto de poder asociarlos como pertenecientes a un mismo evento cultural, o sea al post-clásico Tumaco-La Tolita. Sus asentamientos son de tipo rivereño en la llanura aluvial. Los sitios arqueológicos no sobrepasan 1 ó 2 hectáreas en esta sección del río, figurando entre los más importantes La Clarita, La Cortadura y La Brava. En ellos se observaron principalmente montículos artificiales medianos, cerámicas dispersas y algunos implementos líticos. Actividades de "guajería" igualmente fueron detectados en varios montículos artificiales de la zona.

5.2.b. Zona Río Caunapí, Pueblo Nuevo-Nueva Creación. En esta sección, el río Caunapí se desplaza por entre colinas de origen Terciario dándole un carácter bastante sinuoso a su caudal. En él también se observó un mayor arrastre fluvial en su cauce, depositando en sus playas materiales de gravas y arenas entremezclados con materiales arqueológicos desprendidos de asentamientos rivereños. La mayoría de los sitios en el Caunapí son de proporciones pequeñas, que no sobrepasan las 2 hectáreas, con presencia de montículos artificiales y materiales dispersos (cerámica y lítica), como por ejemplo Pueblo Nuevo, La Chorrera, El Zapote, El Retoño y Nueva Creación. El sitio más importante del área es Dos Quebradas (10), localizado en Vuelta El Carmen, en la margen izquierda del Caunapí. Allí se asentó un importante poblado Tumaco-La Tolita ocupando un área de aproximadamente 6 hectáreas. El sitio se caracteriza por el emplazamiento, aparentemente sin orientación, de 8 montículos artificiales con medidas que varían entre los 10 y 60m. de largo, y 8 y 35m. de ancho y entre 1.5 y 8m. de altura. Cabe

anotar que los montículos artificiales más altos de toda la zona prospectada durante el proyecto están en el sitio Dos Quebradas (10), con alturas hasta de 8 metros. Una de las grandes tolas tiene la forma peculiar de “media luna” (50m.x16,x3.8m) y se halla más bien hacia el centro del asentamiento. En la prospección del sitio no se hallaron sistemas de agricultura precolombina; sin embargo, es posible que ellos estén bajo la espesa vegetación adyacente del área. En el mismo poblado Nueva Creación, cerca a la desembocadura del Caunapí en el Rosario, se halla un pequeño sitio compuesto por grandes vasijas enterradas, aparentemente utilizadas como urnas funerarias y asociadas a fragmentos cerámicos.

5.2.c. Zona del Río Rosario. La topografía de esta zona difiere de la anterior por ser baja y plana, con algunas colinas pequeñas a orillas del río. Los efectos de las mareas se perciben bien al sur del poblado Santa María; en marea alta se represa el río inundando periódicamente las fértiles áreas riverañas de vegas y terrenos bajos. Por la importancia agrícola y pesquera en el río Rosario muchas familias de grupos negros se asentaron a lo largo de su cauce formando pequeñas fincas de pancoger (cacao, coco, plátano, etc) combinado con escado pastoreo vacuno. El río y estuarios aportan infinidad de peces, moluscos y crustáceos para el sustento diario de sus habitantes (Arocha 1988).

La zona del río Rosario también fue ocupada en tiempos precolombinos. La mayoría de los sitios corresponden a asentamientos pequeños o medianos de hasta 2 hectáreas, con pocos montículos artificiales. Los sitios más destacados corresponden a La Victoria (área de El Coco), La Esperanza (propiedad de Vidal Quiñones), Tangareal (Vuelta Iscuandé) (12), Isla Grande, Tomasa I y la Quinta. En todos ellos se percibieron restos de cultura material, especialmente figurillas, fragmentos cerámicos y algunos líticos de épocas Tumaco-La Tolita y posteriores. De otro lado, noticias de estos sitios hablan de piezas orfebres (laminillas, hilos, adornos, etc) obtenidos en basureros y sitios de ocupación mediante “mazamorreo” (lavado de suelos aluviales con bateas de madera). En sectores de La Esperanza y Tangareal, margen izquierda del río Rosario, se detectó parcialmente un sistema de camellones y canales precolombinos; sondeos en ellos arrojaron material arqueológico. Los dos únicos sitios excavados corresponden a Tangareal (Vuelta Iscuandé) (12) y la Victoria (El Coco) (11). En ambos se excavaron basureros con el fin de obtener registros de secuencias culturales y cronológicas para el área del río Rosario y su correlación con los demás sitios de la zona de Tumaco. La

mayoría de los materiales corresponden a fragmentos de vasijas (sencillas y polípodas) ordinarias y decoradas (varias técnicas), figurillas e implementos de molienda. En el río Rosario no se observaron tantos montículos artificiales como en el Caunapí; sólo en el sitio Tomasa I se detectó una tola; el resto de sitios arqueológicos tienen asentamiento directamente sobre la topografía natural, pero los restos de cultura material tienden a relacionarse con aquellos del clásico Tumaco-Tolita (e.g., sitio La Quinta).

El único sitio catalogado como colonial o republicano fue registrado en la finca de Arturo Arboleda, en el área de El Coco (Río Rosario). Este sitio se caracteriza por tener cerámica vidriada; metales; concha; vidrio; etc., es muy probable que haya sido un asentamiento de grupos negros.

5.3 Transecto Costero

Desde el punto de vista ecológico el transecto costero es muy diferente con respecto al fluvial e interfluvial vistos arriba. A lo largo de la costa Sur del Pacífico colombiano se extiende una estrecha franja hasta de 10m. de ancha, conocida como “ecosistema de manglares”, que se prolonga hacia el Sur, en las provincias norteñas de la costa ecuatoriana. Los manglares siempre han estado asociados a la actividad económica del hombre y su especial interés estriba en la gran abundancia de recursos marinos, estuarinos y lacustres (variedad de peces, crustáceos, moluscos; etc), que sirvieron y continúan sirviendo en el sustento diario de poblaciones enteras. En el área de Tumaco, como en el resto de la costa, las selvas de mangle están constituidas por variedad de especies donde se destacan el mangle rojo (*Rhizophora mangle*) y mangle negro (*Avicennia germinans*) con árboles frondosos hasta de 15 metros de alto y grandes raíces halófilas que sustraen el alimento del lodo y agua salobre de las mareas. Las mareas altas y bajas con sus “pujas” y “quiebras” han formado por años intrincadas avenidas acuáticas, conocidas con el nombre de “esteros”. La navegación por los esteros conduce al interior de los manglares donde se hallan los “firmes”, “áreas” que pueden alcanzar hasta unas 10 hectáreas no inundables por las mareas. Los “firmes” fueron sitios estratégicos en los asentamientos precolombinos de grupos pescadores Tumaco-La Tolita, por la facilidad de conexión tanto hacia los esteros y mar abierto, como hacia la llanura aluvial, donde se localizan los complejos sistemas de camellones y canales de cultivo.

En busca de evidencias arqueológicas en el transecto costero se recorrieron las áreas comprendidas entre la bocana del río Rosario y Tumaco al Oeste

(Mapa 1). El trabajo de J.F. Bouchard (1982-83) también registró y excavó algunos sitios de este transecto, como es el caso de Nerete, El Balsal e Inguapí.

Nuestro trabajo de campo se limitó a reseñar nuevos sitios, visitar los ya conocidos, efectuar sondeos y recolectar materiales arqueológicos. No se realizaron excavaciones, ya que estimamos que las realizadas por J.F. Bouchard son lo suficientemente diagnósticas para caracterizar este transecto, prefiriendo encaminar nuestro esfuerzos a otras áreas menos conocidas.

Los sitios arqueológicos más destacados en la zona costera se limitan a cinco: Tambillo (13); Nerete (14); Piñal Salado (15); San Luis (16); Exporcol (Isla del Morro) (17); además de los sitios ya conocidos en Inguapí y El Balsal.

El sitio Tambillo (13) al parecer fue un poblado Tumaco-Tolita de aproximadamente 4 a 5 hectáreas de extensión. Su localización se halla en las cabeceras del estero del mismo nombre, entrando por el estero Trapiche. El área en sí se encuentra en límites entre el manglar, guandal y la llanura aluvial. Hoy el sitio se halla reocupado por grupos negros pescadores-cultivadores; en sus jornadas de trabajo generalmente hallan restos arqueológicos Tumaco-Tolita (vasijas polípodas; figurillas, orfebrería; etc), bien sea en montículos artificiales o en basureros precolombinos en los ramales del estero. Al SW, partiendo de Tambillo, a 20 minutos de camino, se encuentra el sitio arqueológico de Nerete (14), donde también se asienta otro poblado de grupos negros. Igual que en Tambillo, el caserío, que lleva el nombre de Nerete, se asienta sobre un extenso basurero, desperdicios de un poblado que ocupó una extensión aproximada de 5 hectáreas. Los materiales recolectados no se asemejan con lo característico Tumaco-Tolita. Recordemos que Bouchard (1982-83:316) estableció la fase Nerete, comparable a los materiales de El Balsal (50 DC.) y diferente a lo Tumaco-Tolita (Inguapí) mediante excavaciones en la Pampa de Nerete, estero Las Varas. En este último sitio también se visitaron 6 montículos artificiales, anteriormente reseñados por Bouchard (1982-93:287).

El sitio de Piñal Salado (15) es el más interesante de una cadena de sitios arqueológicos que van desde Chilví, Mascarey, Piñal Dulce, Piñal Salado hasta conectar con el caserío de Robles, distante del río Rosario hora y media

de camino. El sitio Piñal Salado (15) es el mejor exponente de un extenso sistema de camellones y canales para cultivos precolombinos, su área se calcula en más de 80 hectáreas trabajadas con este sistema agrícola. Cerca de los campos de cultivo se hallan montículos artificiales y basureros precolombinos, tal como en el caso del área de Chilví. Sobre detalles al respecto hablaremos más adelante.

El sitio de San Luis (16) fue puesto al descubierto por trabajo de remoción de suelos para la construcción de piscinas camaroneras en la zona de manglares ubicada entre los esteros Natal, Aguaclara y Chilví. El sitio, localizado en la camaronera San Luis, predio Los Balsos, es un típico asentamiento en un área "firme" rodeada de esteros y manglares. El sitio, al parecer con varias ocupaciones, se caracteriza por tener el montículo artificial más grande detectado en toda la zona de Tumaco. Este tiene más o menos forma de T con 80 metros de longitud por 60 metros de largo transversal y una altura que varía entre los 1.5 y 2.5 metros y una anchura entre 10 y 15 metros; actualmente se halla parcialmente destruído por acción de retro-excavadoras. Allí se observaron abundantes fragmentos cerámicos y algunos implementos líticos, incluyendo obsidianas. Según versiones de los dueños del terreno, también se han encontrado objetos en oro en forma de placas circulares repujadas.

Estudios geológicos y de suelos en el sitio San Luis (zona de manglares) confirman la presencia en un estrato de turba lodosa que sostiene el manglar, de 1.5 a 2 metros de espesor, subyacente por arena finas lodosas con alto contenido de material orgánico y depositadas en un ambiente deltáico de espesor desconocido. A veces entre la arena y la turba se encuentran restos arqueológicos de posibles viviendas aisladas (parafito?) dentro del manglar y fuera del firme (González, comunicado personal, 1995).

Por último tenemos el sitio Exporcol (17) ubicado en la Isla del Morro, cerca a la Capitanía del Puerto. Este sitio hace parte de otros reseñados y

(4) Muestras de obsidiana, herramientas y lascas, están en curso de análisis (datación por trazas de fisión del Uranio y caracterización multi-elementaria por PIXE -Proton Induced X-Ray Emission-). Este trabajo de análisis tiene como finalidad relacionar los artefactos con sus fuentes de origen. Trabajo que se realizará en el Groupe de Géophysique Nucléaire, Institut Dolomieux, Université Joseph Fourier, Grenoble, et Laboratoire de Recherche des Musées de France, Musée du Louvres, Paris. En colaboración con Olivier Dorighel y Ludovic Bellot-Gurlet.

excavados por los arqueólogos J.C. Cubillos (1955) y J.F. Bouchard (1982-83). En el sitio Exporcol se registraron dos montículos artificiales, uno de ellos, el más grande, se halla parcialmente destruido. Los materiales encontrados en la playa costera y tierra adentro de la isla son principalmente cerámicos (copas altas) y líticos correspondientes a la fase El Morro ó sea al período post-clásico de las sociedades Tumaco-Tolita. También se hallaron elementos en obsidiana y orfebrería por parte del celador de la finca.

6. Arqueología en el Río Mira

Aunque el proyecto Tumaco no contempla investigaciones arqueológicas en la zona del río Mira, fuimos informados sobre el descubrimiento de un importante sitio arqueológico sobre este río, al cual acudimos para su prospección y eventual excavación, puesto que se halla muy cerca de los transectos interfluviales y fluvial de la llanura costera. El sitio se denomina La Miranda (9) y se localiza en la margen izquierda del río, al frente del caserío de Candelilla. Allí se percibe el asentamiento amplio de un poblado precolumbino ubicado en una terraza antigua con escarpe aproximadamente de 15 metros de alto sobre la terraza más joven del río. Este hecho hace pensar que el río transcurría más cerca al sitio, lo que lo convertía al mismo tiempo en un puerto fluvial de importancia, cuya área de influencia se calcula en unas 15 hectáreas sobre la margen izquierda. El sitio arqueológico fue removido en buena parte por los trabajos de apertura de vías para el transporte del fruto de palma africana.

En La Miranda se hallan evidencias de montículos artificiales (algunos destruidos parcialmente); cerámicas variadas; figurillas (macizas y huecas); rayadores; sellos; moldes; lascas e implementos en obsidiana y en rocas foráneas al sitio; etc. De acuerdo con nuestras excavaciones el sitio tuvo ocupaciones por largo tiempo, según la acumulación de basuras, hasta de 1m. de profundidad, en suelos orgánicos suprayaciendo estratos arenosos de origen aluvial. De acuerdo con los rasgos diagnósticos del material arqueológico pensamos que este sitio tiene bastante influencia Tumaco-Tolita, pero a la vez nuevos elementos culturales surgen y parecen asociarse con la fase El Morro y Buena Vista de la zona costera de Tumaco y con la fase Guadual de Esmeraldas, Ecuador (Bouchard 1982-83; Patiño 1993; Tolstoy and DeBoer 1989). El río Mira reviste especial importancia por sus fértiles vegas y gran caudal que posibilita la comunicación tanto en zonas bajas de llanura aluvial como de zonas andinas del Ecuador y Colombia. Uno de los indicadores de

comercio a larga distancia son las lascas de obsidiana halladas en el sitio Miranda⁴.

7. Campos de Cultivo Prehispánicos en Tumaco

Por primera vez en la arqueología regional de Tumaco y de la costa Pacífica colombiana se registran campos de cultivo prehispánicos. En nuestra perspectiva de investigación no podíamos aceptar la idea de que este tipo de tecnología agraria precolombina sólo se hubiera implementado en las costas del río Guayas y en la región de Esmeraldas, Ecuador, sin que se hubiera transferido a la zona de Tumaco, en la costa Pacífica del sur de Colombia, una región con las mismas características culturales de desarrollo precolombino del área de Esmeraldas (Parsons 1973; Parsons y Schlemmon 1982; Buys and Muse 1987; Stemper 1988).

En nuestro trabajo este tipo de rasgos precolombinos fue observado tanto en el terreno como en fotografías aéreas de buena resolución (escala 1:13.700). Extensos campos de cultivo están principalmente basados en campos elevados y largas zanjas hasta de un kilómetro y más de largo, que drenan aguas principales y secundarias a través de múltiples canales paralelos. El complejo sistema tiene canales que oscilan entre los 4 y 9 metros de ancho y camellones entre los 4 y 20 metros de ancho, levantados 50 ó 60 cm. de la superficie. En algunos casos los canales desaguan directamente en quebradas naturales, como en el caso del sistema de cultivos del área de Piñal Salado (15) al Sur de la zona de manglares, en terrenos firmes de la llanura aluvial. En las cabeceras del estero Piñal Salado se observan antiguos cursos de la quebrada (viejos meandros) y en uno de ellos el desague de varios canales. En zonas donde hoy existe pastoreo los canales han perdido parte de su forma original a causa de la erosión y compactación de los mismos. La geometría de los canales tiende a formar “haches” (H) ó similar a un “peine” con varios canales cortos de 100 y 250 metros desaguardo en uno secundario y éste a la vez en otros principales.

En nuestra área de prospección las siguientes zonas aparecen con evidencias de campos elevados prehispánicos: (a) Piñal Salado (15) y Piñal Dulce; al N-O del primer sitio se encuentran los campos mejor conservados y de mayor extensión en una área aproximada de 80 hectáreas (una hectárea 100x100m.) cubiertas por tres largos canales con zanjas y drenajes paralelos que desaguan a quebradas naturales del estero Piñal Salado; (b) Bucheli,

campos de cultivo aparecen en la finca Las Marías, de propiedad de Olindo Rosasco, en la YE. Allí también fueron registradas algunas tolas que han sido destruidas para la fabricación de ladrillo en el sitio. El Esfuerzo (13), cerca al caserío Guayabal. Los campos para cultivos se basan en dos grandes zanjás que drenan múltiples canales paralelos principales y secundarios, en una área aproximada de 25 a 30 hectáreas; (c) Chilví, los campos allí observados son de dos tipos: (1) campos con zanjás y camellones en áreas pequeñas despejadas y (2) campos de cultivo con zanjás paralelas largas (25 zanjás paralelas) cortadas por la vía pavimentada que va de Pasto a Tumaco en el sitio La Tirsa (5). Este sistema, parcialmente despejado, ocupa aproximadamente 10 a 15 hectáreas. Allí se escavó una trinchera cortando en forma transversal parte del sistema de cultivos, que se compone de zanjás paralelas que corren en sentido E-W, conectadas a otros canales que van en dirección N-S; en su geometría tienden a formar unas "haches" largas. En la excavación se obtuvieron cerámicas tipo Tumaco-Tolita; (d) Inguapí, allí se observan extensos campos de cultivo, consistentes en prolongados patrones de líneas paralelas, en predios frente a Maragrícola S.A., a unos 5 a 7 km. en la margen izquierda de la vía pavimentada, en dirección al río Mira. Su extensión puede abarcar unos 50 a 60 hectáreas en las áreas despejadas; (e) Predios de Teodulinda Carabalí, a 6 ó 7 km. de Chilví, en dirección al río Mira. El área de campos precolombinos de canales curvos y rectilíneos ocupa una extensión de 5 a 7 hectáreas, únicamente en la zona despejada; (f) Sitio El Gran Cebú (6), a mano izquierda de la vía Pasto-Tumaco (km. 35, se observan largas zanjás y canales erosionados por el pastoreo actual; cubre aproximadamente unos 50 hectáreas. En este sistema se recolectaron materiales arqueológicos; (g) Otros sitios que contienen canales y zanjás se hallan en pequeñas parcelas de propietarios de fincas que están siendo desmontadas de su bosque natural; talvez estas sean el comienzo de grandes campos de cultivo antiguos que apenas están siendo descubiertos en la zona.

8. Conclusiones y tareas a continuar dentro del Proyecto

Para concluir, podemos decir que la temporada de campo del Proyecto Tumaco 1995, fue bastante productiva si tenemos en cuenta la extensión del área prospectada, la excavación de 8 sitios arqueológicos ubicados en distintas partes de la llanura aluvial costera y la gran acumulación de restos culturales. Este trabajo fue posible gracias a la participación de más de 10 estudiantes de la Universidad del Cauca, Popayán; a la colaboración de personas de la región y de colegas arqueólogos llegados de varias partes del país.

Con los resultados del trabajo de campo tenemos la tarea de reconstruir con más detalle los diferentes eventos culturales prehispánicos desarrollados en el ambiente de llanura costera, con sus múltiples contactos tanto a lo largo de la costa como hacia la áreas alto-andinas.

El proyecto continúa con la siguiente fase dedicada al análisis de los restos arqueológico hallados, principalmente de la industria alfarera y de implementos líticos; mientras que los análisis de suelos para polen y fitolitos se harán en los respectivos laboratorios, igual que análisis de muestras de carbón para dataciones absolutas.

AGRADECIMIENTOS

Esta fase de trabajo de campo dentro del Proyecto Tumaco 1995, ha sido fruto exitoso de un sin número de personas.

Agradezco a las directivas del FIAN (Santafé de Bogotá; Contrato No. 03099400) y National Geographic Society (Washintong D.C. Grant Number 5356-94) por los fondos aportados para el desarrollo del proyecto. A Hugo Casas (Corpoica); Patricia Gaviria (Odontóloga) y Familia; Orlando Otero (Topógrafo); Felipe Rankin y Familia; y demás personas de la región de Tumaco que colaboraron con el proyecto, mis más sinceros agradecimientos. Igualmente agradezco la importante ayuda de los estudiantes de la Universidad del Cauca: Angélica Núñez; Rocío Ortiz; María Eugenia Orejuela, María Fernanda Alegría; Martha Hernández; Xiomara López; Ernesto Rodríguez; Julián Ortiz; Carlos Acosta; Fabio Polo y Ferney Caldón. La colaboración recibida por parte de Leonor Herrera (ICAN); Marianne Cardale (FIAN); Anthony Ranere (Temple University); Héctor Salgado (INCIVA); Carlos Rodríguez (Universidad del Valle) y Juan Luis González (Ingeominas- Cali).

A todos ellos expreso mi gratitud.

El reporte de campo es exclusivo compromiso del autor.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

ADOUM, R. Y F. VALDEZ (EDS).

1987 **Nuestro pasado: La Tolita.** Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.

ALCINA FRANCH, J.

1975 **Un bosquejo de la arqueología de Esmeraldas.** Cuadernos de Historia y Arqueología. No. 42. Publicación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Guayas, Guayaquil.

1979 **La arqueología de Esmeraldas: Introducción general.** Memorias de la Misión Española en el Ecuador, 1. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

1985 **La arqueología de Esmeraldas (Ecuador) a partir de los trabajos de la Misión Española.** En **Las Culturas de América en la Época del descubrimiento: Actas del "Seminario sobre la situación de la Investigación de las Culturas Indígenas de los Andes septentrionales"**. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid.

ALLEN, K; GREEN, S. AND ZUBROW, E. (EDITORS)

1992 **Interpreting Space: GIS and Archaeology.** Tylor & Francis. Arango Calad, Jorge Luis y Ponce Muriel, Alvaro.

1982 **Mapa Geológico del Departamento de Nariño. Escala 1:400.000.** (Memoria Explicativa). Ministerio de Minas y Energía. Instituto Nacional de Investigaciones Geológico-Mineras.

REPUBLICA DE COLOMBIA.

AROCHA, JAIME

1988 **Concheras, manglares y organización familiar en Tumaco.** En **Identidad y Transformación de las Américas**, pp:57-71.

UNIANDÉS. SANTA FE DE BOGOTÁ.

BOUCHARD. J.F.

1982-83 **Excavaciones arqueológicas en la región de Tumaco, Nariño, Colombia.** Revista Colombiana de Antropología 14:125-334. Santafé de Bogotá.

1984 **Recherches Archeologiques dans la région de Tumaco (Colombie).** Memoire No. 34: Institute Fracais D'Etudies Andines. Editions Recheche sur les civilizations: Paris.

1989 **Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina.** Editado por J.F. Bouchard y M. Guinea. Bar International Series 503. 46 International Congress of Amercanists. Amsterdam.

1992 **El formativo final y el desarrollo regional en el litoral Pacífico Nor-Ecuatorial.** Gaceta Arqueológica Andina 6 (22):5-21.

BUYS, J.E., AND . MUSE

1987 **Arqueología de asentamientos asociados a los campos elevados de Peñon del Río, Guayas, Ecuador.** In Prehispanic agricultural fields in the andean region: part i, edited by W.M. Denevan, K. Mathewson, and G. Knapp. Bar International Series 359(i), Oxford.

CASAS, P.

1991 **La Gorgona en tiempos precolombinos.** Revista de Antropología 7 (1-2) :95-119.

CORTÉS LOMBANA, A.

1981 **Los suelos del andén Pacífico y su aptitud de uso.** Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Santafé de Bogotá.

CUBILLOS, J.C.

1995 **Tumaco, notas arqueológicas.** Ministerio de Educación. Santafé de Bogotá.

DUNCAN, R.

1994 **Arte Tumaco-La Tolita: iconografía de la figura humana.** América Negra, (7):103-118.

ESTRADA, JENNY

1988 **La Balsa en la Historia de la Navegación Ecuatoriana. Compilación de crónicas, estudios, gráficas y testimonios.** Instituto de Historia Marítima. Guayaquil, Ecuador.

ESTRADA, V. EMILIO

1958 **Las culturas Pre-Clásicas, Formativas o Arcaicas del Ecuador.** Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada. Guayaquil.

EVANS, C. Y B. MEGGERS.

1966 **Mesoamerica and Ecuador.** In Handbook of Middle American Indians 4:243-264. University of Texas Press, Ltd. London.

GUINEA, M.

1986 **El Formativo de la región sur de Esmeraldas visto desde el yacimiento Chévele.** Simposio del 45 Congreso Internacional de Americanistas: Arqueología y Etnohistoria del sur de Colombia y norte del Ecuador. Miscelánea Antropológica Ecuatoriana (6) :19-46.

IDROVO, I.

1992 **El Formativo Ecuatoriano.** Museo del Banco Central del Ecuador. Cuenca, Ecuador.

IGAC.

1985 **Nariño aspectos geográficos.** Instituto Geográfico "Agustín Codazzi"- IGAC. Santafé de Bogotá.

1960 **Levantamiento General de los Suelos de la Región del Río Mira (Depto. de Nariño).** Publicación No. LG-1. Depto. Agrológico. Santafé de Bogotá.

LATHRAP, D; D. COLLIER, AND H. CHANDRA.

1975 **Ancient Ecuador: Culture, Clay and Creativity 3000-300 BC.**
Field Museum of Natural History. Chicago.

MEGGERS, B.J.

1966 **Ecuador.** New York. Praeger.

NORTON PRESLEY

1988 **El señorío de Salango y la Liga de Mercaderes.** En la Balsa en la Historia de la Navegación Ecuatoriana. Compilado por Jenny Estrada. Instituto de Historia Marítima. Guayaquil, Ecuador.

PARSONS, JAMES

1973 **Campos de cultivo prehispánico con camellones paralelos, en la cuenca del río Guayas, Ecuador.** Cuadernos de Historia y Arqueología (40) :185-202.

PARSONS, JAMES Y ROY SCHLEMON

1982 **Nuevo informe sobre los campos elevados prehistóricos de la Cuenca del Guayas, Ecuador.** Miscélanía Antropológica Ecuatoriana, año 2 (2) :31-37. (Tumaco, Tolita).

PATTERSON, THOMAS

1987 **Tribes, chiefdoms, and kingdoms in the Inca Empire.** In Power Relations and State Formation, pp"117-127. T. Patterson and C. Gailey eds. Sheffield Publishing Company. Salem, Wisconsin.

PATIÑO, D. Y GNECCO, C.

1992 **Ocupación prehispánica del Alto Patía.** Novedades Colombianas (5) :72-91. Popayán.

PATIÑO, D.

1988a **Asentamientos prehispánicos en la costa Pacífica Caucana.** FIAN. Santafé de Bogotá.

1988b **Orfebrería prehispánica en la costa Pacífica de Colombia y Ecuador. Tumaco-La Tolita.** Boletín del Museo del Oro 22:17-31.

1992 **Sociedades Tumaco-La Tolita, Costa Pacífica de Colombia y Ecuador.** Boletín de Arqueología 1 (7) :37-58.

1993 **Arqueología del Bajo Patía, Fases y Correlaciones en la Costa Pacífica de Colombia y Ecuador.** Latin American Antiquity 4 (2): 180-199.

STEMPER, DAVID

1988 **Campos elevados y producción agrícola en los siglos XV a XVIII, río Daule, Ecuador.** In. Arqueología de las Américas, PP:169-180. 45o. Congreso Internacional de Americanistas. Fondo de Promoción de la Cultura. Santafé de Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, G.

1965 **Colombia.** Londres. Thames and Hudson.

1986 **Arqueología de Colombia.** Fundación Segunda Expedición Botánica. Litografía Arco. Santafé de Bogotá.

RIVERA, M., SANCHEZ, E., CIUDAD, A., RODRIGUEZ, A., Y COLON, A.

1984 **La cultura Tiaone.** Memorias de la Misión Arqueológica en el Ecuador. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

ROMOLI, K.

1963 **Apuntes sobre los pueblos autóctonos del litoral colombiano del Pacífico en la época de la conquista española.** Revista Colombiana de Antropología 12:260-292. Santafé de Bogotá.

SALAZAR, E.

1992 **El intercambio de obsidiana en el Ecuador precolombino: perspectivas teórico-metodológicas.** En Arqueología en América latina hoy, editado por G. Politis, pp 116-131. Biblioteca Banco Popular, Santafé de Bogotá.

SALGADO, HÉCTOR Y DAVID STEMPER

1991 **Alfarería temprana entre la Bahía de Buenaventura y el bajo río San Juan, Pacífico Colombiano.** Boletín de Arqueología Año 6 (2) : 25-55.

- STEMPER, DAVID Y SALGADO, HÉCTOR
 1993 **Excavations in La Bocana.** Current Research. American Antiquity
 58 (1):154-155.
- TOLSTOY, P. Y W. DEBOER
 1989 **An Archaeological Sequence for the Santiago-Cayapas River
 Basin, Esmeraldas, Ecuador.** Journal of Field Archaeology
 16:295-308.
- SCOTT, D A. Y J. F. BOUCHARD.
 1988 **Orfebrería prehispánica de las llanuras del Pacífico de Ecuador
 y Colombia.** Boletín del Museo del Oro 22:3-16. Banco de la
 República. Santafé de Bogotá.
- USERA, L.
 1979 **Ensayo de tipología de la cerámica de Balao, Esmeraldas.** Actes
 du XLIIème. Congrès International des Américanistes, Vol. IX-A,
 pp. 217-229. Paris.
- VALDEZ, F.
 1987 **Proyecto arqueológico La Tolita (1983-86).** Museo del Banco
 Central del Ecuador, Quito.
- WEST, R.
 1957 **The Pacific lawlands of Colombia.** Lousiana State University
 Press, Baton Rouge.



A. Río Caunapí a la altura de Zapotal.



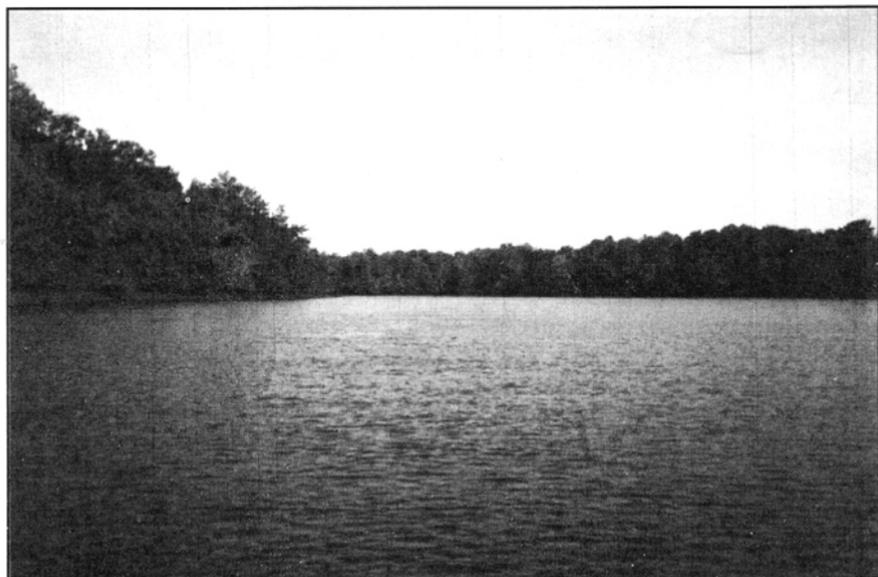
B. Sitio La Remigia, tola mediana en área de cultivo de palma africana.



A. Sitio El Esfuerzo, destrucción de tolas para elaboración de ladrillo.



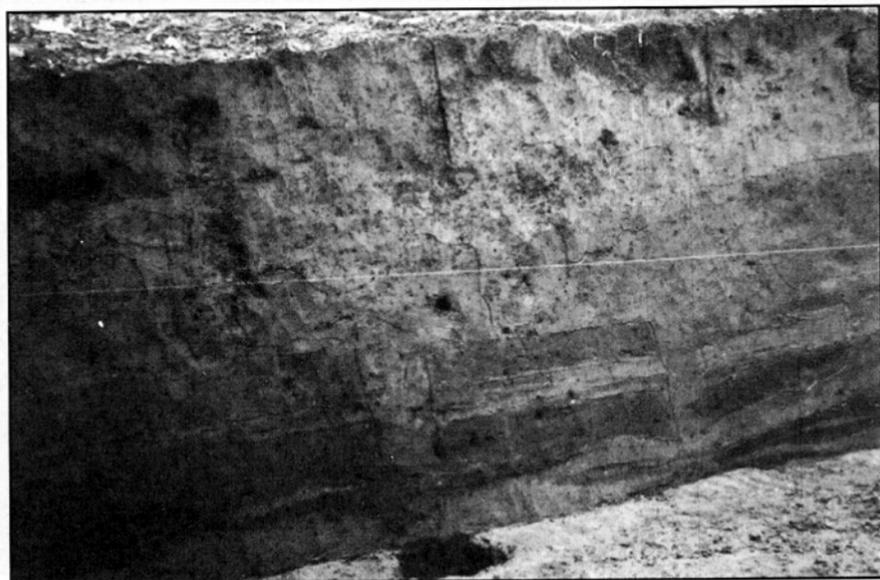
B. Sitio San Luis, tola parcialmente destruida por trabajos en piscinas camaroneras (manglares)



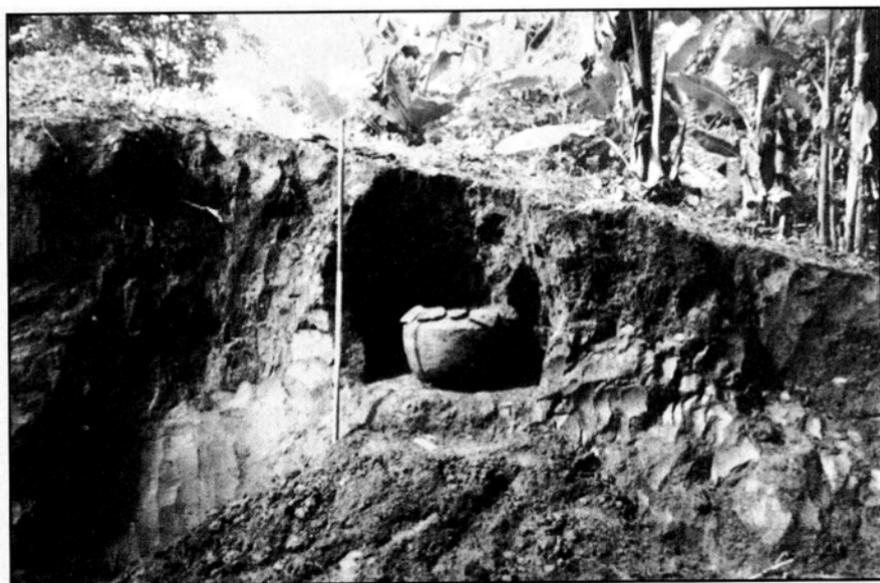
A. Bocana del Río Rosario, vista de los manglares.



B. Sitio Exporcol, tola en la Isla del Morro.



A. Sitio La Magnolia. Perfil transversal de la tola 1. Obsérvese las huellas de postes cortados, suelos antropogénicos.



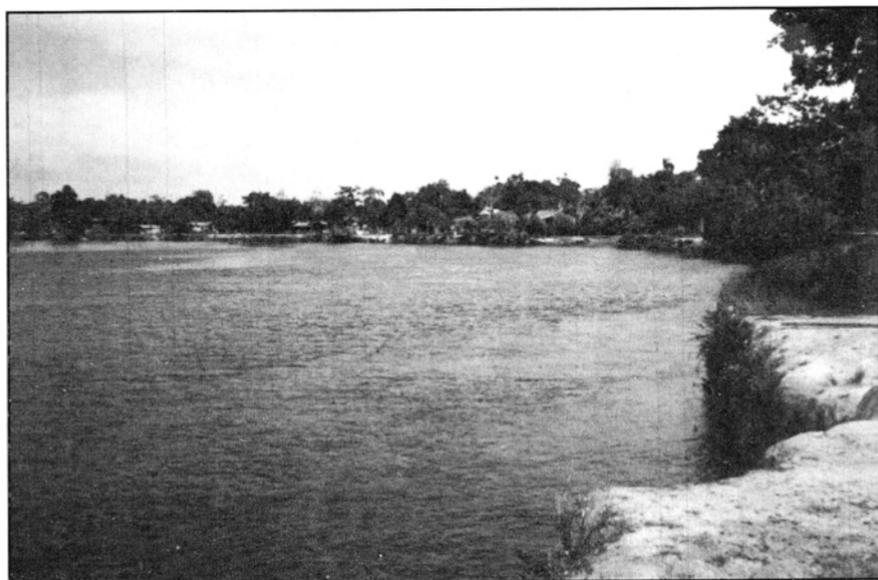
B. Sitio La Magnolia, hallazgo de urna funeraria en tola 1 perturbada por fabricantes de ladrillos.



A. Sitio Nerete, extenso basurero precolombino.



b. Sitio tangareal, Río Rosario. Excavación de basurero precolombino.



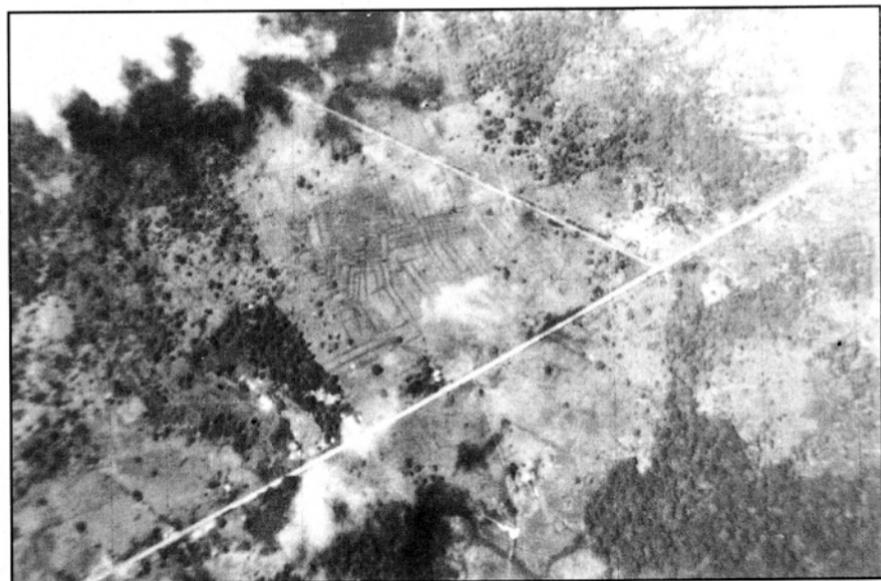
A. Aspecto del Río Rosario, a la altura de Isla Grande.



B. Sitio Tangareal, vuelta Isquandé, extenso basurero precolombino erosionado.



A. Sitio Piñal Salado. Extenso campo de cultivo con camellones y zanjias precolombinas de cultivo. Foto IGAC 1984; Escala 1:13.700.



B. Sitios Las Marías, Bucheli. Extenso campo de cultivo con camellones y zanjias precolombinas. Foto IGAC 1984; Escala 1:13.700.



A. Sitio Las Marías, detalle de campos de cultivo; zanjás, vegetación verde oscura y alta; camellones, vegetación baja.



B. Sitio La Tirsa, Chiliví, detalle excavación en zona de cultivo prehispánico.



*A. Sitio La Miranda, Río Mira. Antigua terraza aluvial.
Trabajo de reconocimiento.*



*B. Sitio La Miranda,
Río Mira. Detalles de
un basurero precolom-
biano.*